

## LOS IMPRESOS EN MEDIO DE LOS MEDIOS

Ponencia presentada en la V Feria Internacional del Libro de Bogotá, Mayo 3 de 1995.

GERMÁN MARIÑO



*Los Impresos en Medio de los Medio por [German Mariño](#) se encuentra bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported](#).*

### HACIA UNA REVISIÓN DEL DIAGNÓSTICO

#### De la satanización de los medios masivos a la satanización del libro.

El título de esta conferencia surge a propósito de una de las temáticas presentada en la V Feria Internacional del Libro realizada el año anterior y titulada "El Libro en Medio de los Medios", la cual agrupó una serie de exposiciones<sup>1</sup>. EL IMPRESO EN MEDIO DE LOS MEDIOS desea, entonces, continuar la reflexión y entrar a polemizar sobre un tema tan álgido como insuficientemente trabajado.

Leyendo a "vuelo de pájaro" las ponencias aludidas, queda la sensación de que existen dos posturas: los que defienden al libro y los que defienden a los medios masivos. Con una extraña paradoja: los que se ubican desde los medios, cuando critican a aquellos que los satanizan, terminan a su vez satanizando el libro.

Es una paradoja que va desde la "justa" defensa de los medios, a su masificación.

Veamos lo anterior en detalle.

La polémica, desde los que critican a los medios, se podría sintetizar en los siguientes términos:

---

<sup>1</sup> Mito y realidad del libro. Conferencias dictadas durante la V Feria Internacional del Libro de Bogotá, Abril de 1994, CERLALC, COLCUTURA.

## **El libro**

Se funda sobre la razón  
Genera autonomía  
No manipula  
Desarrollo individualidad

## **Los medios masivos**

Se fundan en la emoción  
Genera sumisión.  
Son manipuladores.  
Propician la masificación.

Aquellos que objetan tales críticas, "contra-atacan" diciendo:

## **El libro**

Es analítico, fragmentario  
Se asocia con lo obligatorio  
Rinde culto a la memoria (pasado)  
Es lejano, frío  
Se centra sobre la realidad  
Es localista  
Es privado  
Es dogmático

## **Los medios masivos**

Son totales  
Se asocia con el placer  
Es presente y futuro  
Es sensible, cercano  
Desarrolla la imaginación  
Desterritorializa (es mundial)  
Es público  
Es flexible

Como se desprende de los listados anteriores, la crítica que desde el libro se hace a los medios es tan simplista como la que desde los medios se hace el libro.

Decir, por ejemplo, que el libro no es manipulador, es hacer abstracción de la historia misma del libro con el poder, que como bien plantea Martín Barbero en dichas conferencias, se encuentra ligado desde "los archivos contables de los negocios, hasta la industria cultural de los bestseller<sup>2</sup>. Pero igualmente es ingenuo creer que los medios masivos, por ser el sujeto un resignificador del mensajes, terminan siendo neutros y que los únicos intereses que los mueven son los índices de sintonía, desconociendo su poder socializador (valores, éticas, estéticas).

Plantear que el libro es razón y el medio masivo es emoción, es sacar de un tajo toda la literatura escrita. Pero simultáneamente plantear que el medio genera sumisión y el libro autonomía, es olvidar por ejemplo el papel que cumplen los textos religiosos, desde La Biblia hasta El Corán.

Perecería que todo lo que tienen que ver con el libro es la expresión de la modernidad, y todo lo que tiene que ver con los medios masivos, es la experiencia de la postmodernidad.

---

<sup>2</sup> Barbero Martín, Libros y Medios: nuevos modos de leer, en Mito y Realidad del libro, citado, página 214.

El diagnóstico unilateral, entonces, no termina de arrojar mayores luces sobre el problema.

## **EN BUSCA DE ALTERNATIVAS**

### **De la oposición a la complementación.**

En las conferencias mencionadas se vislumbra algunas alternativas. La primera de ellas es dejar de ubicarse en la oposición exclusiva (el libro ó los medios masivos), para entrar en una óptica de complementación.

Ciertamente se crítica el entender la complementación dentro de un uso instrumental de los medios, como aquellos colegios que introducen el computador o el vídeo en las aulas para no perder prestigio dándole sin embargo, un uso dentro de los viejos parámetros, dentro de la lógica del texto escrito; se introduce para ilustrar el texto, para maquillarlo, para disminuir el aburrimiento de la rutina cotidiana.

Pero la complementación propuesta como alternativa (no instrumental), es a su vez excluyente: "solo si los libros nos ayudan a orientarnos en el tráfico de imágenes, nos harán sentir la necesidad de los libros"<sup>3</sup>. El descubrimiento de la potencia de los medios deslumbra a punto de hacer que el libro se legitime únicamente como complemento de los medios, sin autonomía propia.

Dentro de las alternativas presentadas en el seminario en cuestión, oposición y complementación terminan ejemplarizando aquél dicho popular para el cual "los extremos se tocan" pues ambas posiciones finalmente son excluyentes.

### **Complementación sin oposición.**

Superando las miradas excluyentes, comunicadores como Rosa María Alfaro plantean una nueva perspectiva la cual se formula como: complementación sin oposición.<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> Barbero Martín, citado, página 219.

<sup>4</sup> Alfaron Rosa María, Proceso de aprendizaje en tiempo de cultura de masas, Ponencia presentadas al Congreso Internacional de Epistemología y Educación, Costa Rica, 8 de Febrero de 1995, sin imprimir

La idea de interculturalidad como intercambio de matrices culturales se encuentra a la base de una propuesta de intercambiar y complementar saberes, sin oponerlos.

Razón y emoción, por ejemplo, son las dos caras de una misma moneda pues tal como lo plantea Maturana, "todo sistema racional tiene un fundamento emocional". No tendríamos entonces por qué excluirlos.

### **Escribiendo y leyendo el libro de una manera diferente.**

Complementación sin oposición, pensamos, abre el camino para superar los esquematismos. Nosotros intentaríamos avanzar un poco más en tal perspectiva, agregando que en últimas no se trata de oponer modernidad (representada por el libro) y postmodernidad (representada por los medios masivos), ubicándonos en un u en otra, sino de intentar su síntesis dialéctica.

Valorar la razón argumental sin olvidarse que el diálogo se hace entre personas; romper con las certezas absolutas sin caer en el espontaneísmo; cultivar la sensibilidad sin caer en la sensiblería; tener presente que somos ciudadanos del mundo sin olvidarnos de lo local...

Quizás lo anterior se podría operacionalizar diciendo que lo que se encuentra en crisis no es el libro como medio, sino la manera de escribirlo y de usarlo (leerlo).

¿Por qué no hacer libros que incorporen los nuevos paradigmas? ¿Por qué seguir creyendo que tales paradigmas son prerrogativas exclusivas de los medios masivos?

Se puede escribir libros alejados de las visiones dogmáticas; se pueden escribir libros donde el lector pueda conocer al autor, rompiendo el muro que los distancia y que supuestamente lo hace objetivo; se puede escribir libros abiertos a la imaginación, que teniendo en cuenta la memoria se prospecten al futuro; se pueden escribir libros que den cuenta de las totalidad y rompan el fraccionamiento.

Más aún, debe comenzar a tener un mayor peso lo pictográfico y lo ideográfico (en últimas la imagen escrita), para calificar el poder expresivo de lo alfabético.

También se puede leer y usar el libro de manera colectiva, ayudando a construir la identidad grupal a través de la oralidad, tal como se realizó

cuando la mayoría de la población era analfabeta o como, sabiendo leer, se reunía para compartir poemas de amor o proclamas políticas.

Es decir, se puede escribir el libro articulando modernidad y postmodernidad.

No es eso acaso lo que termina haciendo McLuhan cuando en El Medio es el Mensaje, critica la imprenta a través de la imprenta misma? O Lyotard, en La condición postmoderna, cuando critica la escritura alfabética, a través de la escritura alfabética?

Pero de igual modo, se deberían hacer vídeos para aprender a descifrar las lógicas subyacentes a los vídeos y hacer melodramas para aprender a leer el melodrama desde el psicoanálisis, la antropología a la sociología. O sea, también los medios masivos (tan postmodernos) podrían enriquecerse con el libro (tan moderno).

Quizás el planteamiento anterior, apenas balbuciente, se puede ejemplificar con una anécdota que, un poco a regañadientes, me ha dado mi hijo de 4 años cuando me pide que le lea un cuento.

En primer lugar, debe leerle en voz alta las letras, enseñándome de paso el placer que se siente cuando se lee en compañía y además oralmente; en segundo lugar, de cuando en cuando me pide que suspenda momentáneamente la lectura para introducir en ella su propia versión de los acontecimientos, para matar o salvar un personaje, para ponerlo a reír o a llorar, haciendo volar su imaginación (y la mía), pero regresando posteriormente de nuevo a la "realidad" del texto.

Y un rato más tarde lo veo leyendo solitario los libros, pasando y devolviendo sus páginas, sacándole el jugo a la lectura individual y silenciosa.

Pero también lo veo absorto frente a la televisión o al vídeo y me encanta acudir a su llamado cuando necesita que alguien lo acompañe porque va a aparecer la escena de la bruja malvada o el monstruo intergaláctico.

Y lee y relea el libro de Alicia en el País de las Maravillas o El Rey León, con el mismo gusto que ve y re ve sus videos.

¿Qué estará pasando en su cabeza y su corazón?

Yo no lo sé, pero goza los libros y los medios.

Quizás ya es hora de elucubrar menos y de aprender más de las nuevas generaciones.